

**ESTRELLA DEL MAR. REVISTA DE LAS
CONGREGACIONES MARIANAS ESPAÑOLAS
(1941-1946)**

**STAR OF THE SEA. MAGAZINE OF THE SPANISH
MARIAN CONGREGATIONS (1941-1946)**

JORGE GARCÍA OCÓN

Universidad Villanueva

Doctor en Historia. Director del Máster en Formación del Profesorado
jgarcia@villanueva.edu

Resumen (150-200)

En 1941 la Compañía de Jesús en España volvió a editar la revista *Estrella del Mar*, órgano de prensa de las Congregaciones Marianas españolas. Desde 1919, la revista había tenido una trayectoria exitosa. Sin embargo, la postguerra trajo nuevas circunstancias que fue necesario afrontar. El desarrollo de la revista entre 1941 y 1946 puede analizarse, lógicamente, a través de sus mismas páginas. Pero su intrahistoria es necesario documentarla en los informes generados por sus editores y los superiores jesuitas en España.

Palabras clave: Compañía de Jesús, España, *Estrella del Mar*, Congregaciones Marianas.

Abstract

In 1941, the Society of Jesus in Spain resumed the publication of the magazine "Estrella del Mar," the official press organ of the Spanish Marian Congregations. Since 1919, the magazine had enjoyed a successful trajectory. However, the post-war period brought new circumstances that needed to be addressed. The development of the magazine between 1941 and 1946 can be

logically analyzed through its own pages. However, its internal history needs to be documented in the reports generated by its editors and the Jesuit superiors in Spain.

Keywords: Society of Jesus, Spain, “Estrella del Mar”, Marian Congregations.

Introducción

Estrella del Mar nació a finales de 1919. Su propósito era el de convertirse en guía para los católicos en las luchas que la Iglesia vivía entonces. De forma concreta, la revista perseguía ser la voz de las Congregaciones Marianas (en adelante CCMM) a nivel nacional, al mismo tiempo que buscaba hacerse eco de los modelos de Congregación más destacados para que sirviesen de ejemplo a otras. Desde el principio su público objetivo eran todos los congregantes españoles, si bien es cierto que la mayor parte de los artículos, por su temática, interesaban más a los jóvenes universitarios, las famosas Congregaciones de los Luises. No obstante, pronto se abrió su adquisición a toda la sociedad, siendo la acogida buena (“A Nuestros Lectores,” 1920; Verdoy Herranz, 2018).

La revista se siguió publicando de manera ininterrumpida hasta 1936. Tras la guerra, volvió a publicarse en 1941 hasta 1959, quincenalmente. Ese año pasó a llamarse *Hechos y dichos: revista mariana del Apostolado Seglar*, hasta que en 1962 desapareció.

El presente estudio tiene por objetivo analizar la vida de la revista en la postguerra española, entre 1941 y 1946. Se trata de conocer no solo la temática de la revista, sino también las diferentes dificultades que tuvo que atravesar en los primeros años posteriores a la guerra. La importancia de esta revista radica en que era el órgano de prensa de la Confederación Nacional de CCMM en España. Dicho de otro modo, la voz o el escaparate de la vida de las CCMM españolas. Un tipo de asociación laical, cuyo carisma dependía de la Compañía de Jesús (en adelante, CJ), con cuatro siglos de historia y que en 1941 contaba con 250.000 miembros en España y 1700000 en Estados Unidos, el país en que había más congregantes (“Las 20 Naciones Que Tienen Más Congregantes,” 1941). Como objetivo secundario se pretende dar a conocer la revista como fuente para la labor investigadora sobre el catolicismo en España.

Para abordar este estudio, además del análisis de la revista, se ha podido consultar la documentación conservada en el Archivo de la Provincia de España de la CJ, en Alcalá de Henares (en adelante, AESI-A) y el Archivum Romanum Societatis Iesu (en adelante, ARSI).

Breve análisis de la revista

El primer número de *Estrella del Mar* salió el 8 de enero de 1941. Al igual que antes de la guerra, se presentaba al público como «Órgano de la Confederación Nacional de Congregaciones Marianas en España». Manteniendo la numeración interrumpida con la guerra, se publicó con el número 429, Tercera época.

Durante los dos primeros años, correspondiendo con el tiempo que el P. Antonio Esteve S. J. estuvo al frente de la revista, la publicación fue quincenal, aunque en algunos meses solo se consiguió sacar un número por las dificultades que Esteve tenía al caer el peso del trabajo prácticamente en su totalidad sobre él. De hecho, al comenzar 1942, la revista vio reducido su número de páginas.

El formato de la revista se presentaba en DIN-A3, lo que resultaba poco práctico para su lectura. En una época que había escasez de papel, se trató de conseguir la mejor calidad posible. Sin embargo, esto provocó un estado de déficit constante.

En cuanto al contenido de la revista, durante 1941 y 1942 se mantuvo prácticamente la misma estructura en cada número, la cual solo era variada con algún artículo con motivo de algún evento especial como el IV Centenario de la CJ, el fallecimiento del P. General, la celebración del Día Mundial de las CCMM, o la celebración de un santo importante de la CJ, como San Ignacio, San Francisco Javier o San Luis Gonzaga.

Comenzaba con un Editorial en el que se observa la preferencia por dos temas. El primero, los elogios de santos, papas y obispos a las CCMM. Debe tenerse en cuenta que, en aquellos momentos, los jesuitas sentían que sus Congregaciones estaban amenazadas en su existencia por la amenaza de Acción Católica (en adelante, AC). Era necesario reivindicar el apoyo de las autoridades eclesíásticas, especialmente el de Pío XII (*Resumen de Una Conversación Con D. Hernán Cortés, Viceconsiliario Nacional de Acción Católica*, n.d.). El

segundo de los temas más frecuentes era la Virgen María, ya fuese para exponer alguna de sus virtudes como émulo para los congregantes o reivindicar el dogma de la Asunción, muy presente aquellos años. El resto de los asuntos aparecidos en los Editoriales, menos frecuentes, correspondían con alguna noticia importante como el nombramiento del nuevo Primado de España, o la celebración de un momento especial en el calendario litúrgico como la Cuaresma, el Adviento o la Navidad.

Al editorial seguían casi siempre las mismas secciones, más o menos en el mismo orden número tras número. «Formación», sección que en el encabezamiento de la página presentaba siempre el dibujo de un faro. Como este, la doctrina transmitida pretendía ser guía en la vida del cristiano, en general, y del congregante, en particular. «Apostolado», siempre acompañada de un dibujo del Gólgota, de especial relevancia en aquellos años en que las Congregaciones se reivindicaban frente a la AC como asociaciones de apostolado seglar y no simplemente piadosas (“Comentarios Sobre Las Reglas de La Congregación Mariana,” 1940, p. 17). Dentro de esta sección de apostolado fueron ganando en importancia los artículos dedicados a la acción social, aunque esta se limitase en aquella época a obras de carácter paternalista, todavía lejos del concepto de justicia social que comenzarían a acuñar los jesuitas en la década siguiente (Revuelta González, 2006a). «Crónica Mariana», sección en la que se recogían actividades que las diferentes Congregaciones españolas enviaban a la Redacción de la revista. Lo más habitual era encontrar noticias de los Luises de Madrid y Barcelona, hasta tal punto que en algunos números estas dos Congregaciones tenían su propia sección. Aunque en principio era algo positivo, ya que uno de los objetivos de la revista era que las Congregaciones más destacadas diesen ejemplo a las demás, este hecho dio lugar a protestas de otras Congregaciones que fueron perdiendo el interés por la revista. «Congregaciones femeninas» era otra sección, enfocada especialmente a la moralización de las mujeres. De forma menos frecuente, se recogían noticias sobre diferentes acontecimientos en la Iglesia, España o el ámbito internacional. En el caso de las noticias nacionales, se utilizaban para dar pie a artículos de exaltación nacional en los que se ponía el acento en la esencia católica de España, o ensalzar algún episodio ejemplarizante de la Cruzada o de la época del Imperio. Las noticias de ámbito internacional, casi siempre sobre la guerra mundial, eran utilizadas para introducir doctrina al respecto. Las últimas páginas de la revista siempre estaban dedicadas a secciones de tipo cultural o lúdico: arte, literatura, teatro, cine y deportes.

Estratégicamente colocada al final, cerraba cada número una «página amena» dedicada al humor, excepto el número que se publicaba en vísperas de la Semana Santa.

En 1943, con la entrada del P. Topete en escena como ayudante del P. Esteve al frente de la revista, esta empezó a vivir algunos cambios. Por lo pronto, el tamaño del papel se redujo a la mitad, siendo más manejable y cómodo de leer. Respecto a su contenido, en líneas generales se mantuvo la estructura de los dos primeros años, pero con algunos cambios. 1) El editorial empezó a tomar un sentido de motivación espiritual, con la excepción, como ya sucedía, de editoriales dedicados a alguna celebración acontecimiento relevante. 2) Las crónicas de Congregaciones españolas dejaron de formar una sección propia y disminuyeron en número. A mediados de 1944, el número de crónicas seguía siendo bajo, pero volvió a presentarse en la revista como una sección propia, "Vida militante de las Congregaciones Marianas". 3) La sección dedicada a las noticias internacionales pasó a llamarse "Panorama Mundial". Más tarde, en la segunda mitad de 1944, cambió por "Grandes anales de 15 días". 4) Las noticias de la Iglesia pasaron a formar una sección propia llamada "Mundo Católico". 5) La sección de "Formación" desapareció como tal, aunque siguieron publicándose artículos en casi todos los números que eran formación cristiana. 6) Se intentó abrir una nueva sección llamada "Figuras de actualidad", en la que se hacía un reportaje sobre algún personaje importante del momento. 7) La sección de deportes mantuvo su extensión de una página. Al fin y al cabo, por mucho que gustase, *Estrella del Mar* no era una revista de deportes. Sin embargo, esa página fue siendo copada por el que por entonces se convirtió en el deporte estrella. A finales de 1943, el fútbol pasó a ocupar la mayor parte del espacio de la sección, figurando como una subsección titulada "Al fútbol, señores, al fútbol", grito que entonces se podía escuchar en las plazas en las que los transportes recogían a los aficionados para llevárselos al estadio. 8) A mediados de 1944, la sección dedicada a las Congregaciones femeninas, desapareció, ya que estas habían formado su propia Confederación con su propia revista. 9) A finales de 1944, la sección de humor dio paso a un consultorio grafológico, que acabó por desaparecer en 1946, porque no gustaba a los Provinciales como más tarde se verá.

A finales de 1943, la revista comenzó a dar un giro hacia las Congregaciones universitarias. Realmente, la revista ya se enfocaba desde el principio a ese público, pero, a partir de octubre, se agudizó la tendencia. De hecho, se

creó una nueva sección llamada “Universidad”. En 1945, se integraron secciones nuevas sobre orientación universitaria y profesional. También se abrió una sección de preguntas y respuestas para los universitarios, llamada primero “No te quedes con dudas” y, más tarde, “Al habla”. En 1946 la revista, cuya publicación dejó de ser quincenal para ser mensual, pasó a estar básicamente en su totalidad dirigida a los universitarios. Al finalizar ese año, la revista estaba centrada en la formación intelectual y religiosa de los jóvenes universitarios.

Luchando por revivir una revista

Desde el primer número de la revista, su director manifestó las dificultades que había para sacar el proyecto adelante. En una carta a los PP. directores de las CCMM, reivindicaba la ayuda de todos para poder mantener el proyecto e indicaba las formas en que podían colaborar. En primer lugar, pedía que trataran de ser benevolentes con la revista y no valorarla por sus defectos o aquello que no gustase a cada uno. Antes bien, valorarla por lo bueno y no por los defectos que cualquier obra de esas características presentaba. Recordaba que era fácil censurar y que lo verdaderamente difícil era ejecutar la obra, algo que solo era capaz de comprender quién lo hacía. En segundo lugar, proponía cooperar con la revista como cosa propia de cada CM, poniendo de cada parte «todo lo posible para ayudar a su propagación, redacción y presentación». Las maneras prácticas de llevar a cabo esa cooperación eran: 1) Propagar la revista entre aquellos a quienes pudiera hacer mayor bien; 2) Buscar anuncios para sostener económicamente la revista. Al menos un anuncio cada CM. 3) Enviar fielmente, al menos cada mes, la crónica de los hechos principales de la CM con fotografías bien sacadas de los actos más importantes. 4) Colaborar, tanto el director como los congregantes, con artículos bien redactados, relativos a la formación espiritual o apostólica de los jóvenes (*Carta Del P. Antonio Esteve S. J. a Los PP. Directores de Las CCMM En España. Aranjuez, 1941*).

Del 5 al 11 de mayo de 1941 tuvo lugar en Barcelona la reunión anual de los PP. Provinciales de las provincias jesuíticas de España, presidida por el P. Carlos Gómez-Martinho S.J., Provincial de Toledo. En la segunda sesión (6 de mayo, a las 9:30), se leyó el informe de Esteve sobre *Estrella del Mar* y la Confederación. Los provinciales dieron su opinión sobre la revista y sobre lo que esperaban de ella. En general, se deseaba que la revista fuera más amena,

aunque sería, mejor presentada, más para jóvenes, de combate. Hicieron suyas también las reivindicaciones de Esteve: los directores de las CCMM debían tomar la revista como suya, siendo bueno que buscasen anuncios para su financiación. Por otro lado, la revista debía tener colaboradores fijos y debía asumir el encargo de editar los trabajos del Congreso de Chamartín (*Reunión de Los RR. PP. Provinciales Tenida En Barcelona Del 5 al 11 de Mayo de 1941, 1941*).

Del 14 al 16 de abril de 1942, los PP. Provinciales volvieron a tratar la marcha de la revista en su reunión anual, presidida por el P. Francisco Cuenca S.J., Provincial de la Bética (Andalucía). De la lectura del informe de Esteve extrajeron las dificultades que atravesaba la revista, a las que dieron una serie de soluciones: 1) Esteve estaba muy cargado de trabajo y se encontraba casi solo. Dado que llevaba también el Secretariado Nacional de las CCMM, se propuso ponerle la ayuda de otro jesuita, para lo que Gómez-Martinho se comprometió a dedicar a ello al P. Topete S.J. 2) Las CCMM no hacían propaganda de la revista ni enviaban información sobre ella a sus congregantes. Se valoró por parte de los Provinciales que el hecho podía deberse a la falta de carácter interprovincial de la revista (es decir, que los temas y quienes escribían fuesen de todas las provincias españolas) y el que no estuviese adaptada para los Estanslaos¹. Gómez-Martinho sugirió que cada una de las Congregaciones principales se encargase de la parte informativa de un número. El P. Juan M. Ponce S.J., Provincial de Castilla, propuso que se inculcase a los directores la necesidad de sostener la revista como medio poderoso para que las CCMM no fueran suplantadas por otras asociaciones. El de Andalucía sugirió la idea de, si fuese necesario, imponer a cada CM un número obligatorio de suscriptores hasta lograr formar ambiente en torno a la revista. Todos convinieron en que los Provinciales debían implicarse personalmente con los directores de las Congregaciones de sus provincias para que estos tomasen en serio la revista. 3) Para el sostenimiento económico de la revista, se convino que cada CM se comprometiese al menos a conseguir para la publicidad un anuncio (idea que había surgido en la reunión del año anterior). 4) Se juzgó necesario poner en marcha la Editorial, que contaba ya con el permiso del P. General. Cada provincial se comprometió a conseguir limosna de 10.000 pesetas cada uno como cantidad inicial. 5) Se recordó la

¹ Estanslaos era la manera en que se conocía a los miembros de las CCMM de los colegios jesuíticos.

conveniencia de que saliese ya la memoria del Congreso de Chamartín. Para ello, los gastos y ejemplares se repartirían por igual a cada provincia (*Acta de La Junta Anual de Los PP. Provinciales de España Tenida En Madrid Del 14 al 16 de Abril de 1942*, 1942).

A partir de 1943, el P. Esteve empezó a contar con la ayuda del P. Ángel Topete S. J. en la dirección de la revista. En la práctica, la mayor carga de trabajo recayó en Topete, ya que Esteve pasaba mucho tiempo fuera de Madrid por sus funciones al frente del Secretariado (García Ocón, 2023). Pronto Topete se dio cuenta de las dificultades de su nuevo cargo. Para empezar, el trabajo le ocupaba toda la jornada de forma continuada, desde las 8 de la mañana hasta las 10 de la tarde. Los colaboradores que tenía Esteve en la revista estaban muy mal acostumbrados. Como Topete tenía otra forma de hacer las cosas, estaban «un poco moscas», por lo que no veía más remedio que irles toreando. Por último, Topete mostraba sus dudas sobre cómo trabajar con Esteve cuando volviera, ya que este tenía una forma de llevar la revista que Topete consideraba imposible. En un principio, se resignó a ir tirando, actuando como mero ayudante de Esteve. Sin embargo, en sucesivas cartas siguió mostrando su descontento al Provincial. Esteve debía ausentarse de repente en muchas ocasiones, dejando el trabajo a medias con poco margen para introducir cambios a la manera de Topete, lo que a este le resultaba ingrato. Topete estaba convencido de que la revista podía llevarse de mejor manera «con un poco de paciencia y de política» (*Carta Del. P. Ángel Topete S.J. al R. P. Carlos Gómez-Martinho, Provincial de Toledo. Madrid, 1943b*), pero, por lo pronto, las nuevas formas de Topete provocaron la dimisión de dos colaboradores, Dávila y Novoa. Hecho que topete se tomó como una muestra de despecho calculada² con la intención de reventar el siguiente número (*Carta Del. P. Ángel Topete S.J. al R. P. Carlos Gómez-Martinho, Provincial de Toledo. Madrid, 1943c*).

Al margen de estas dificultades, lejos de hundirse, Topete se mostraba ambicioso. Quería introducir cambios en la revista: nuevas secciones, reorganizar la redacción, contratar personal remunerado. Su primer cambio fue sacar la revista a la calle, como lo había estado en sus orígenes. La primera tirada dirigida al exterior de las CCMM fue modesta, 500 ejemplares, pero felicitada por su éxito por el Delegado Nacional de Prensa, Aparicio (*Carta*

² Tal actitud fue mostrada y reconocida por Dávila al Provincial de Toledo (*Carta de Dávila al P. Carlos Gómez-Martinho S. J., Provincial de Toledo. Madrid, 1943*).

Del. P. Ángel Topete S.J. al R. P. Carlos Gómez-Martinho, Provincial de Toledo. Madrid, 1943a).

En la reunión de 1943, los Provinciales trataron brevemente sobre *Estrella del Mar*, limitándose a poner sobre la mesa algunas cuestiones. El nuevo formato y orientación de la revista en general había sido bien acogido. Gómez-Martinho informó de que Esteve había empezado a contar con la ayuda de Topete. Sin embargo, seguía habiendo poco interés en conseguir suscripciones por parte de los directores de las Congregaciones. Por provincia el número de suscripciones era el siguiente: Bética, 189; Aragón, 469; Castilla, 88; León, 116; Toledo, 146. Estas suscripciones no eran suficientes para cubrir los gastos de la revista. En 1942, los ingresos habían sido 58.821 pesetas, mientras que los gastos eran 71.738,65 pesetas, dando lugar a un déficit de 12.917,65 pesetas. En 1943, entre enero y marzo, se habían ingresado 20.227,20 pesetas y gastado 20.736,25 pesetas, acumulando un déficit de 509,05 pesetas. Proporcionalmente, respecto al año anterior el déficit era cuatro veces inferior, pero, con todo, la revista seguía necesitando más ingresos (*Otros Asuntos Para La Junta de Provinciales*, 1943).

A principios de 1944, Gómez-Martinho tomó la decisión de que la dirección de la revista recayera sobre Topete. En la práctica ya actuaba como director y, además, la decisión permitiría que Esteve se centrara en sus otras funciones, que eran muchas. A pesar del cambio, las quejas de Topete al Provincial continuaron: necesitaba ayuda y, sobre todo, que los directores de las CCMM, al menos, respondiesen cuando se les pedía algo (*Carta Del. P. Ángel Topete S.J. al R. P. Carlos Gómez-Martinho, Provincial de Toledo. Madrid, 1944a*).

En la Junta de Provinciales que tuvo lugar en Chamartín en 1944, en la primera sesión (18 de julio, a las 18:00), sobre *Estrella del Mar*, Gómez-Martinho comunicó al resto que, por disposición del P. Visitador, Severiano Azcona S.J., Topete pasaba a ser el nuevo director de la revista, pudiendo Esteve centrarse en el Secretariado y en la Confederación Nacional de CCMM femeninas, recientemente creada. Aunque el número de suscriptores había aumentado, el número seguía sin ser el deseado. En relación con ello, la cuestión central que se debatió fue si era preferible seguir manteniendo una revista nacional, o favorecer revistas locales y provinciales³. Estas últimas po-

³ La cuestión había sido previamente discutida por Topete y Gómez-Martinho, por lo que, en la junta, el Provincial de Toledo contaba con el parecer del director de *Estrella del Mar*,

drían interesar más a los congregantes por recoger noticias de su propia vida y no de CCMM de otros lugares. Sin embargo, *Estrella del Mar* se había creado precisamente para que la vida de las Congregaciones más destacadas sirviera de estímulo a otras. Ese objetivo no podían cumplirlo las revistas locales. El P. Cándido Mazón S.J., Provincial de Aragón, observó que según el informe había un cierto superávit en la revista y que el número de las suscripciones no era igual en todas las CCMM. Hizo notar que con la aparición de *Ancora* en Barcelona, con permiso del P. Visitador, se planteaba si debía existir un órgano de prensa central y cuál debía ser su calidad. Cuenca respondió que debía existir y debía procurar hacerse eco de la vida de las CCMM de toda España. La falta de ese tipo de contenidos había provocado las quejas y que el P. Visitador hubiese favorecido las revistas locales. Gómez-Martinho hizo notar como Ledochowski había desechado *Agere* (revista de los Luises⁴ de San Sebastián) y *Oro de Ley* (revista de los Luises de Valencia) en beneficio de una revista común. Las revistas provinciales no bastaban. Se necesitaba hombres y dinero. *Signo*, órgano oficial de las Juventudes de AC, resolvía ese problema con un cuerpo de periodistas de oficio. El P. Ramón Calvo S.J., Provincial de León, se mostró partidario de una revista general, ya que otras congregaciones pequeñas con su boletín trimestral ya tenían bastante. Mazón resumió diciendo que *Estrella del Mar* debía continuar como órgano de todas las CCMM de España y debía procurarse que satisficiera a todas lo más posible. El resto de Provinciales se mostraron de acuerdo (*Acta de La Reunión de Los Provinciales En Chamartín. Año 1944, 1944*).

A pesar de las quejas de Topete al tomar el cargo de director, el cambio que este imprimió a la revista fue bueno, logrando que, por primera vez, el Ejercicio de 1944 diese un superávit de 4098 pesetas y no déficit como había sucedido en años anteriores (*Resumen Del Estado de Gastos e Ingresos Correspondientes al Año 1944., 1944*). Se había conseguido revertir la situación «gracias a la adopción de medidas de una austeridad que casi linda con la pobreza». Se había cambiado la imprenta, lo que suponía menor calidad de impresión. Lo mismo con el papel escogido. El mayor aporte de ingresos provenía de la publicidad. Sin embargo, seguía habiendo dificultad para conseguir anuncios, por lo que se seguía pidiendo la ayuda de las Congregaciones.

opinión que compartía (*Carta Del. P. Ángel Topete S.J. al R. P. Carlos Gómez-Martinho, Provincial de Toledo. Madrid, 1944b*)

⁴ Los Luises era la manera en que popularmente se conocía a los miembros de las CCMM universitarias.

Estas también debían ayudar aportando un número concreto de suscriptores, según el número de congregantes que tuvieran. Si esta partida aumentase, se podría mejorar la calidad de los ejemplares, elevar los sueldos del personal de la Administración de la revista y contratar nuevos colaboradores para quitar trabajo al director, abrumado por la cantidad (*Comentarios al Ejercicio de 1944 y Meses de Enero y Febrero de 1945*, 1945). Al año siguiente, el número de suscriptores creció en 156, de 1734 a 1890 (*Detalle Comparativo de Las Suscripciones de Pago*, 1945). El número de suscriptores por provincias jesuíticas era el siguiente: Aragón, 810; Bética, 210; Castilla, 342; León, 176; Toledo, 341; Extranjero, 11. Por población y tradición de las CCMM, lógicamente, las provincias que más suscriptores tenían eran Barcelona, Madrid, Valencia, Vizcaya y Tarragona. Por el contrario, la presencia era ínfima en Guadalajara, Huelva, Lugo, Castellón, Soria, Marruecos, Ávila y Albacete (con apenas 1 o 2 suscriptores) (*Relación Numérica de Suscripciones de Pago, Clasificadas Por Provincias Jesuíticas*, 1945).

En 1945, los Provinciales se reunieron en Comillas, del 12 al 18 de abril. Sobre *Estrella del Mar*, se aprobó que la orientación temática de la revista fuese principalmente dirigida a las CCMM universitarias, pero no debía ser la orientación exclusiva, pues había congregaciones de otros muchos ámbitos. Cuenca propuso que se obligase a cada CM a un número mínimo de suscriptores, a juicio de su respectivo provincial. A todos les pareció bien. No convenía mucho la sección de grafología que publicaba la revista. Por otro lado, al haber desaparecido de *Estrella del Mar* la sección dedicada a las CCMM femeninas, se planteó la creación de una nueva revista solo para este tipo de Congregaciones. Como nombre se había pensado el de *Regina*, pero no convenía a los Provinciales. Consideraban que era un buen proyecto, de utilidad, pero que sería necesario insistir mucho en su correcta dirección y censura (*Reunión de PP. Provinciales Del 12 al 18 de Abril 1945*, 1945).

Del 1 al 5 de mayo de 1946, los PP. Provinciales se reunieron en Veruela para la Junta anual. En la segunda sesión, se trató sobre *Estrella del Mar*, a pesar de que no se había recibido el informe del director de la revista. El P. José Ridruejo S.J., nuevo Provincial de Toledo, informó de que en su provincia gusta la orientación universitaria que se le había dado. En el plano económico, destacaba el hecho de que la revista cubría gastos, aunque se había tenido que luchar con el problema del papel. Con todo, se volvió a plantear la creación de una Editorial como fuente de financiación, con un capital inicial de 40.000 pesetas a cargo de los cinco Provinciales. Ridruejo, que no de-

bía estar muy a favor, planteó dos inconvenientes. El P. Ilundain S.J., director de la Confederación y autor de la idea de la Editorial, se marchaba a Perú. Advirtió también que la Editorial no era necesaria para el mantenimiento de *Estrella del Mar*, que se mantenía bien. Finalmente, los Provinciales acordaron esperar a ver los planes del nuevo director de la Confederación (*Reunión de Padres Provinciales. Del 1 al 5 de Mayo de 1946.*, 1946).

Bibliografía

- A nuestros lectores. (1920). *La Estrella Del Mar*, I(3).
- Acta de la Junta Anual de los PP. Provinciales de España tenida en Madrid del 14 al 16 de abril de 1942* (Caja Tarr 097. Subcarpeta 7: 1942. Documento 1). (1942). AESI-A.
- Acta de la Reunión de los Provinciales en Chamartín. Año 1944* (Caja Tarr 097. Subcarpeta 9: 1944. Documento 1). (1944). AESI-A.
- Carta de Dávila al P. Carlos Gómez-Martinho S. J., Provincial de Toledo. Madrid* (Caja 138. Subcarpeta 6. Documento 8). (1943, June 10). AESI-A.
- Carta del. P. Ángel Topete S.J. al R. P. Carlos Gómez-Martinho, Provincial de Toledo. Madrid* (Caja 138. Subcarpeta 6. Documento 1). (1943a, January 6). AESI-A.
- Carta del. P. Ángel Topete S.J. al R. P. Carlos Gómez-Martinho, Provincial de Toledo. Madrid* (Caja 138. Subcarpeta 6. Documento 3). (1943b, January 22). AESI-A.
- Carta del. P. Ángel Topete S.J. al R. P. Carlos Gómez-Martinho, Provincial de Toledo. Madrid* (Caja 138. Subcarpeta 6. Documento 4). (1943c, February 9). AESI-A.
- Carta del. P. Ángel Topete S.J. al R. P. Carlos Gómez-Martinho, Provincial de Toledo. Madrid* (Caja 138. Subcarpeta 6. Documento 5). (1944a, March 6). AESI-A.
- Carta del. P. Ángel Topete S.J. al R. P. Carlos Gómez-Martinho, Provincial de Toledo. Madrid* (Caja 138. Subcarpeta 6. Documento 6). (1944b). AESI-A.
- Carta del P. Antonio Esteve S. J. a los PP. directores de las CCMM en España. Aranjuez* (Caja 138. Subcarpeta 6. Documento 2). (1941, January 17). AESI-A.
- Comentarios al Ejercicio de 1944 y meses de enero y febrero de 1945* (Caja 138. Subcarpeta 6. Documento 10). (1945). AESI-A.
- Comentarios sobre las Reglas de la Congregación Mariana. (1940). *Boletín de Directores de Congregaciones Marianas*, 1, 13–17.
- Detalle comparativo de las suscripciones de pago* (Caja 138. Subcarpeta 6. Documento 13). (1945). AESI-A.
- García Ocón, J. (2023). El Secretariado Nacional de las Congregaciones Marianas españolas y su «Boletín». *Anuario de Historia de La Iglesia*, 33. <https://doi.org/10.15581/007.33.003>

- Las 20 naciones que tienen más congregantes. (1941). *La Estrella Del Mar, Tercera época*(431), 11.
- Otros asuntos para la Junta de Provinciales (Caja Tarr 097. Subcarpeta 8: 1943. Documento 2). (1943). AESI-A.
- Relación numérica de suscripciones de pago, clasificadas por provincias jesuíticas (Caja 138. Subcarpeta 6. Documento 12). (1945). AESI-A.
- Resumen de una conversación con D. Hernán Cortés, Viceconsiliario Nacional de Acción Católica (Caja 138. Subcarpeta 1. Documento 21). (n.d.). AESI-A.
- Resumen del Estado de gastos e ingresos correspondientes al año 1944. (Caja 138. Subcarpeta 6. Documento 9). (1944). AESI-A.
- Reunión de los RR. PP. Provinciales tenida en Barcelona del 5 al 11 de mayo de 1941 (Caja Tarr 097. Subcarpeta 6: 1941. Documento 1). (1941). AESI-A.
- Reunión de Padres Provinciales. Del 1 al 5 de mayo de 1946. (Caja Tarr 097. Subcarpeta 11: 1946. Documento 5). (1946). AESI-A.
- Reunión de PP. Provinciales del 12 al 18 de abril 1945 (Caja Tarr 097. Subcarpeta 10: 1945. Documento 2). (1945). AESI-A.
- Revuelta González, M. (2006a). Atención a los marginados en los colegios de jesuitas. *Razón y Fe*, 254, 217–221.
- Revuelta González, M. (2006b). *Once calas en la Historia de la Compañía de Jesús*. Universidad Pontificia de Comillas.
- Revuelta González, M. (2008). *La Compañía de Jesús en la Edad Contemporánea. Palabras y fermentos (1868-1912): Vol. III*. Sal Terrae.
- Revuelta González, M., Egido, T., & Burrieza Sánchez, J. (2004). *Los jesuitas en España y en el mundo hispánico*. Marcial Pons.
- Verdoy Herranz, A. (2018). La Confederación Nacional Española de las Congregaciones Marianas o la movilización de la juventud de la Virgen (1919-1923). *Estudios Eclesiásticos*, 85(334), 547–573. Directory of Open Access Journals.

